



*Louis-Joseph Lebreton*

## VISIÓN GLOBAL DE LA ECONOMÍA HUMANA

Este texto data de 1954. Apareció en el N° 89 de *Economie et Humanisme* y fue retomado en *Economie et Civilisation*, tomo I, pp. 10-30. Se trata de una exposición hecha por el P. Lebreton en la conferencia internacional de Economía y Humanismo celebrada en São Paulo (Brasil) del 19 al 29 de agosto de 1954. Queremos llamar la atención del lector sobre el aspecto aparentemente demasiado “perfecto” y “acabado” de este texto. Sin embargo, no se trata de un pensamiento ya acabado y llegado a su expresión total. Por el contrario, el P. Lebreton era un hombre que trabajaba su pensamiento sobre la marcha; para él una cuestión nunca estaba cerrada definitivamente. Estas páginas, sin embargo, representan una etapa importante de su pensamiento y es a partir de este momento que su investigación enfocará más especialmente los problemas del desarrollo. La definición que da del desarrollo es, en un primer momento, la misma que la de la economía humana.

**Descriptores:** civilización, economía humana, ética, humanismo, método, valores.

### ÍNDICE

|                                                               |          |
|---------------------------------------------------------------|----------|
| <b>1.- El esfuerzo de humanización de la economía.....</b>    | <b>2</b> |
| La integración de factores humanos.....                       | 2        |
| ...como elementos esenciales para la ciencia económica.....   | 2        |
| Enriquecimiento de las ciencias sociales .....                | 3        |
| <b>2.- La economía humana .....</b>                           | <b>3</b> |
| "Ser más" y no solamente "tener más" .....                    | 3        |
| La economía humana, disciplina de la "elevación humana" ..... | 4        |
| 3.- Doctrina de la economía humana .....                      | 4        |
| <b>4.- Método de la economía humana .....</b>                 | <b>5</b> |
| Análisis de niveles de vida .....                             | 5        |
| Arbitraje de urgencias .....                                  | 6        |
| <b>5. La "praxis" .....</b>                                   | <b>6</b> |
| <b>6.- Los problemas de la civilización nueva .....</b>       | <b>8</b> |
| Crear una nueva civilización .....                            | 8        |
| Pocos hombres tienen conciencia de su necesidad.....          | 8        |
| Por un nuevo sistema de valores.....                          | 9        |

# VISIÓN GLOBAL DE LA ECONOMÍA HUMANA

---

## 1.- El esfuerzo de humanización de la economía

La economía humana se enfrenta con el paisaje de alienación de vida infrahumana del más grande número de hombres. Ocupa un sitio primordial entre las tentativas de humanización.

Su punto de partida psicológico es la angustia que oprime al hombre consciente de su misión. Este aguijón no debe quitarle seriedad a su investigación científica. Se deben analizar objetivamente la situación y las necesidades del mundo, y sus aparentes estancamientos para de allí retomar el trabajo.

Para algunos la economía humana es vista como una economía purificada con la que se intenta atenuar los defectos del régimen capitalista en sus diversas fases. Se aplica la panacea de lo social. Con el fin de impedir que los hombres sean excesivamente golpeados por las estructuras económicas, se emplea cierto número de correctivos, prohibiendo el trabajo de los niños, reduciendo la duración del trabajo, otorgando poco a poco algunas seguridades a los trabajadores, aligerando el dolor humano.

Pero el régimen como tal continúa produciendo miseria humana y alienación. El paliativo social, al atacar los efectos, se muestra ineficaz frente al conjunto de males sociales y es incapaz de cortar los brotes revolucionarios.

A medida que los hombres alcanzan un nivel de vida más humano sus exigencias se hacen mayores y, en los países más avanzados al igual que en los menos desarrollados, los resultados obtenidos no colman las aspiraciones del pueblo. En lugar de actuar

sobre los males sociales, hay que enfrentarse con sus causas, con todas sus causas.

## La integración de factores humanos...

El concepto de economía humana se halla considerablemente enriquecido. Una primera etapa se desarrolló ante nuestros ojos, etapa que incluyó la integración de factores humanos a la economía política. Los economistas, buscando la solución a problemas que llamaban “económicos” y que durante mucho tiempo les habían ocultado los problemas humanos, se vieron forzados a integrar la población, el empleo, el salario, la renta nacional, los niveles de vida, las presiones sindicales, el espacio a la teoría económica sí enriquecida. Al mismo tiempo los organismos internacionales emprendían grandes encuestas sobre los niveles de vida; una de las más importantes es la que se hizo en los últimos años sobre niveles de vida de las poblaciones aborígenes, sobre todo andinas.

La misma noción de nivel de vida se ha enriquecido. A los estudios sobre presupuesto familiar se han añadido poco a poco estudios sobre la nutrición, el hábitat, el género de vida, el ambiente, las instituciones que se ocupan de investigar al hombre y los grupos sociales, con lo que se han roto las rígidas o anticuadas fronteras entre economía y demografía o entre economía social y economía política.

## ...como elementos esenciales para la ciencia económica

Cada vez aparece así como más necesario introducir los factores humanos en la ciencia económica no como accesorios sino como esenciales. Ya se ha dado un gran paso en este

sentido. El pensamiento económico actual, considerado en conjunto, no es el de hace veinte o treinta años. Se enriquece y se precisa ampliándose, por la lógica interna y por la presión imperiosa de la necesidad de provocar y armonizar el desarrollo. Si reencuentra al hombre, la ciencia económica halla de nuevo su razón de ser y nadie podrá en adelante hacerla retroceder.

### **Enriquecimiento de las ciencias sociales**

A la integración de factores humanos a la economía, pertenece también el enriquecimiento de otras ciencias sociales. Economistas, geógrafos, demógrafos y sociólogos se encuentran hoy con más frecuencia, trabajan unidos y colocan al hombre en el centro de sus estudios: recurren cada vez más a especialistas de disciplinas sociales prácticas: higienistas, urbanistas, organizadores, psicólogos. Se abre así una nueva fase. Me es grato en este sentido, felicitar a los profesores Weisskopf y Hoselitz, de la Universidad de Chicago, para quiénes la integración de las ciencias sociales es la mayor preocupación. Bajo nuestra mirada se están creando las condiciones para que la humanidad, sobrepasando sus torpezas infantiles y sus tensiones destructoras, pueda inaugurar definitivamente una civilización fraterna inédita.

### **2.- La economía humana**

Debemos ahora definir la economía humana. El sentido que le damos a la “economía humana” sobrepasa no sólo el de la integración del factor humano en las ciencias sociales, sino también el de la integración de las ciencias sociales. Para nosotros la economía humana, como régimen, sería una economía cuyo funcionamiento, en países de desarrollo diferente a corto y a largo plazo, no sólo no entorpeciera sino que favoreciera el desarrollo humano.

Como ciencia, es la disciplina que permite

instaurar, por etapas, un régimen de economía humana; una estructura económico-social que facilita a los hombres —a la mayor cantidad de hombres— una vida plenamente humana. Tal régimen no se dará jamás en estado perfecto, pero es importante tender hacia él. Por comparación, las economías menos inhumanas que nosotros promovamos merecerían el nombre de economía humana.

### **"Ser más" y no solamente "tener más"**

Lo que más profundamente caracteriza a la actual generación no sólo en los países avanzados o en las clases más evolucionadas, sino en la humanidad toda, es la voluntad de valer más. Que ello se exprese por la revuelta de las capas sociales inferiores en los países desarrollados o por la de los pequeños pueblos en el conjunto del mundo, dará quizás pretexto para represiones desgraciadas, pero cambia la naturaleza de la aspiración. Que tal aspiración a valer se vuelque sobre objetivos ilusorios o se incline hacia medios ineficaces cuando no regresivos, no modifica el tono esencial. Es mejor ver a la humanidad aspirar a ser más que verla aspirar a tener más. Falta saber si esta ambición resultará vana por culpa de los hombres. La culpa de los hombres aquí puede revestir de formas: insuficiencia de su esfuerzo de pensamiento y falta de solidaridad.

En esta época, en que la comunicación entre los hombres es instantánea, en que los medios de transporte lo llevan a uno, en pocas horas, de una a otra parte del mundo, en que el transporte de mercaderías es cuestión de días, la solidaridad entre los hombres es tal que no se puede pensar la economía en términos de grupos restringidos o de clases privilegiadas, sino en términos de humanidad.

Más allá de las clases y los pueblos, las relaciones humanas deben fundarse sobre la ayuda esclarecida, de modo de formar no sociedades de elementos yuxtapuestos, sino comunidades; no comunidades nacionales

cerradamente nacionalistas, sino un conjunto supranacional de comunidades integradas.

### La economía humana, disciplina de la “elevación humana”

Si la economía humana tiene como objetivo —y, para hablar formalmente, como “objeto”— la elevación humana universal, el primer fin que debe fijarse a las actividades económicas es el de terminar con los niveles de vida inhumanos, ante todo en lo que se refiere a la alimentación y la cultura; elevación cuyos niveles condicionan el desarrollo entero de toda civilización.

Desde esta óptica, la economía humana se nos presenta a la vez como disciplina doctrinal teórica y práctica de esta ascensión y como régimen económico-social a lograr para grandes áreas o para toda la humanidad. Quiero considerar sucesivamente esta disciplina en el plano de la doctrina, del método, de la teoría y de la práctica. Ello nos proyectará hacia las dos perspectivas propuestas por esta introducción: la perspectiva política y la perspectiva civilizadora.

### 3.- Doctrina de la economía humana

La doctrina de la economía humana puede encerrarse en ciertos postulados fundamentales.

PRIMER POSTULADO, comporta dos principios. El primero es el respeto efectivo y concreto de la persona humana, de toda persona humana. Notad que no se trata de un respeto negativo: no hacer daño al otro, sino de un respeto activo, emprendedor, que ayude al prójimo a ser más hombre. El segundo principio es la instauración vigorosa y durable del bien común. Los dos polos —personalista y comunitario— rigen toda la elaboración de una autentica economía humana. Saludemos, de paso, al gran maestro francés Emmanuel Mounier quien con su *Manifiesto Personalista* puso el acento, en lenguaje

moderno, sobre esta doctrina esencial olvidada tanto tiempo.

SEGUNDO POSTULADO, señala la primacía de lo territorial sobre lo profesional. En efecto, en el seno de unidades territoriales es donde se satisface el conjunto de necesidades de una colectividad, en contraposición con lo que ocurre en las ramas de actividades profesionales en las que cada una sólo satisface un grupo de necesidades. El bien común no puede realmente instaurarse sino por la satisfacción del conjunto de necesidades humanas, tomadas todas así, en conjunto. De esta manera la política, en sentido estricto, prima sobre lo económico.

TERCER POSTULADO. En el gigantesco esfuerzo humano de hoy los responsables económicos y políticos son llevados a tomar decisiones para las que carecen de elementos de apreciación. Estas se toman entonces al azar, o en la oscuridad de intuiciones superficiales, o bajo el influjo de intrigantes hábiles en hacer ver aspectos parciales de la situación, o con un conocimiento mediocre de la problemática y de los datos. El resultado es una pérdida increíble de esfuerzo y de recursos seguida de resultados desproporcionados cuando no regresivos. Urge, por tanto, crear conjuntos jerarquizados que permitan una regularización e intervenciones “al alcance del hombre”.

CUARTO POSTULADO. La economía humana debe ser una economía diferenciada en función de tres sectores de necesidad y de consumo: necesidad esencial, necesidad de facilidad, necesidad de superación, y no una economía indiferenciada en la que la producción de bienes esenciales para todos es sacrificada a la satisfacción de caprichos o abusos de unos pocos.

QUINTO POSTULADO. La economía humana debe ser una economía de progreso ponderado, en la que este se hace sobre todos los frentes del avance humano: científico, técnico, biológico, residencial, administrativo, cultural, moral, político. Dicho de otro modo:

el progreso debe también coordinarse si no se quiere llegar al desequilibrio de las estructuras y de la civilización.

**SEXTO POSTULADO.** La economía humana exige, en todos los planos, hombres correctamente preparados. Aquí está en juego la pedagogía en todos los niveles de enseñanza, de los que actualmente se puede afirmar que no son satisfactorios en ningún país. Formamos especialistas demasiado cerrados, teóricos demasiado abstractos, empíricos demasiado limitados, cuando necesitamos para las decisiones económicas y políticas hombres de síntesis y visión amplia, con sentido de lo concreto, hombres de saber y de poder.

Todo en los programas debería tender a formar hombres aptos para las difíciles y diversas tareas que deberán afrontar. Para orientar la evolución hacia las economías humanas no es suficiente, cualquiera sea el país y los problemas, una formación uniforme. La preocupación de un alto nivel cultural no debe hacernos perder de vista las situaciones reales en que cada uno deberá intervenir. Una es la solución en Europa, otra en los Estados Unidos, otra en Indonesia, otra en los Andes o en Pernambuco. Cada una de estas zonas se encuentra en una fase diferente de desarrollo y de civilización. Teniendo en cuenta el conjunto de las poblaciones del mundo, la economía humana no puede proyectarse como un sistema definitivo valedero en todas partes. El fin es único, pero las etapas y posibilidades son por doquier diferentes.

Si tuviéramos que definir la economía humana, la llamaríamos “disciplina de pensamiento y de acción, ciencia y arte, paso para una población determinada más o menos homogénea, de una fase menos humana a otra más humana, al ritmo más rápido y al menor costo, teniendo en cuenta el desarrollo solidarlo de todas las poblaciones”.

Disponiendo de limitados recursos, de limitados medios de producción, de pocos

técnicos y de pocos trabajadores competentes se trata de utilizar lo mejor posible la elevación humana universal.

#### **4.- Método de la economía humana**

Esto asentado, el método de la economía humana debe partir de la observación de los niveles de vida, los que permiten apreciar las necesidades y los recursos potenciales, juzgar esas posibilidades y responder a esas necesidades.

##### **Análisis de niveles de vida**

Estas observaciones no pueden siempre expresarse cuantitativamente. Numerosos elementos de niveles de vida y potencialidades no pueden medirse; pero su estimación, lo más exacta posible, debe tener siempre bases objetivas. No basta registrar el nivel de vida individual o familiar, sino que hay que estudiar también los niveles de vida colectivos en relación con los diversos equipamientos que sirven a las comunidades o a los grupos. No hay que proceder tomando por guía las medias globales de nación, sino partir de las realidades regionales y las capas sociales, no basta mirar lo “potencial” sino también lo “posible”. No basta acumular datos; es menester captar las estructuras. No es suficiente percibir una situación instantánea, hay que descifrar las tendencias.

Deben seguirse métodos rigurosos de análisis que permitan comparar, y los organismos de estudio deben modelar su estructura sobre la estructura espacial, en unidad territorial, y sobre la estructura económica de las actividades. Los microanálisis deben interpretarse en relación con el conocimiento estructural y conjetural de conjuntos más vastos y de canales de intercambio. Así se hace posible determinar lo que conviene hacer para mejorar la vida. El conocimiento adquirido por el análisis de las unidades elementales e intermediarias y por el estudio de las coyunturas económicas, sociológicas y



políticas, permite efectuar en una segunda etapa, el arbitraje de las urgencias.

### Arbitraje de urgencias

Las urgencias no se arbitran por el llamado a un sólo criterio, como la presión de la opinión o el crecimiento bruto de la renta nacional, o por consideraciones sentimentales.

Supongamos, por ejemplo, que el análisis ha puesto en claro un flagelo nacional, digamos la alta mortandad infantil. El examen de las causas revela que éstas se agrupan en series. Falta de conocimientos de higiene, falta de equipos sanitarios selectivos, estado habitacional, deficiencias en la urbanización, bajo nivel cultural, etc. El análisis de muchos flagelos permite detectar las causas que intervienen en gran número de casos. La lucha contra estas causas adquiere un mayor grado de urgencia. Remediar la mortandad infantil por la sola creación de asistencia médica a mujeres embarazadas y por un desplazamiento de asistentes sociales, puede no ser más que un engaño. Hacer un gran esfuerzo para mejorar la salud de la población con importantes equipos sin hacer nada por intensificar la producción agrícola no impide necesariamente una disminución del nivel biológico. Multiplicar las instituciones de beneficencia sin sanear una administración corrompida no impide una regresión del nivel de civilización.

La elección de los puntos sobre los que deberá recaer el esfuerzo para lograr con el menor costo, lo más pronto posible y de manera durable un resultado determinado, exige estudios minuciosos. Conviene señalar que el arbitraje que esto entraña se hace en dos tiempos. Un primer arbitraje de tipo científico o empírico pertenece a los especialistas en ciencias sociales; el arbitraje definitivo corresponde al político, juez, en última instancia, de las importancias y de las urgencias. Pero si éste no tiene la sabiduría de hacer estudiar las situaciones y necesidades y de hacer elaborar variadas hipótesis a los

especialistas, es de temer que sus arbitrajes sean defectuosos y a veces, a pesar de sus intenciones, regresivos o despilfarradoras. Aparece así la necesidad, en la economía humana, de una teoría del arbitraje, elemento de una teoría del desarrollo.

### 5. La “praxis”

Después de esta breve presentación de la teoría se plantea el problema de la “praxis” y de su puesta en marcha.

La puesta en marcha plantea el problema de una doble conjunción: de teoría y práctica, “económica” y “sociológica”, y de la colaboración continua y orgánica entre centros de estudios, dirigentes económicos y dirigentes políticos. Si las responsabilidades son distintas, con todo son solidarias y la conjunción “estudio-intervención” condiciona la calidad de la elaboración y la eficacia de la acción. El científico que no fuera de ninguna manera “actor”, que no experimentara, que no chocara ni con las condiciones naturales ni con las fuerzas sociales, orientaría mal sus teorías y sus recomendaciones. El político que no tuviera nada de científico quedaría librado al peligro de sus intuiciones o de influencias exteriores que no sería capaz de dominar.

En el plano de la intervención, llamará la atención sólo sobre cuatro puntos:

a) Primero la información. La puesta en práctica de la economía humana exige datos estadísticos más abundantes y con frecuencia diferentes de los que hoy poseemos, aun en los países más avanzados. En este orden de cosas nos parece, por ejemplo, más importante lo que se transporta que el número de “vagones cargados”, o de automóviles que pasan por la ruta; más que la explotación de datos por unidades administrativas nos interesa la explotación por zonas de vida o por zonas de ordenamiento; más que los medios globales, los medios por región y por “estratos”. El contenido de las estadísticas se elabora, poco

a poco, en función de ciertos pedidos de los poderes públicos o de necesidades que se han ido presentando. Jamás se centró en el conocimiento completo de las estructuras fundamentales y su evolución, ni en la perspectiva del avance humano total.

Los servicios estadísticos nos deberían dar —mucho más elaborados— los niveles, las tendencias, las estructuras, las potencialidades, las posibilidades por unidades intervinientes. No se trata solamente de elegir los datos que hay que medir, sino de la explotación de los mismos con miras a su utilización para su puesta en práctica, el desarrollo, el ordenamiento y la determinación de unidades territoriales y de unidades de actividad antes de elaborar las estadísticas, y de la estructura total de los organismos estadísticos. En fin, ni estadística ni coyuntura deberían jamás separarse del plano micro o del plano macro.

b) Segundo punto: el ordenamiento de los territorios atendiendo al desarrollo —económico y humano— de la satisfacción de necesidades de acuerdo con lo posible, es el aspecto práctico de la economía humana.

A la inversa de las planificaciones descendentes que corren el riesgo de comprometer micro y macro equilibrios, el ordenamiento debe hacerse en todos los estratos de la vida colectiva. El ordenamiento de una granja, de una comuna, de una región, de un Estado, del Nordeste de Brasil, del Brasil entero, de la América Latina entera, son otros tantos problemas que deben estudiarse en correlación. Quien no ve sino la base no puede pretender conocerla y mejorarla; quién sólo acepta los conjuntos, los ignora.

En todos los planos el ordenador necesita estudios preliminares realizados o dirigidos por personas que asumen una responsabilidad. No debemos ordenar contra los hombres sino con y para ellos, teniendo en cuenta la compleja situación de los pueblos y no sólo asociándolos al desarrollo sino haciéndolos autores del mismo.

c) Tercer punto: la coyuntura continua de fuerzas y de tensiones sociales es tan importante como la coyuntura económica y demográfica. Las soluciones teóricas mejor estudiadas deberán enfrentarse con los hombres y grupos influyentes, con coaliciones de intereses, con partidos, sindicatos, líderes intelectuales y espirituales. La gestión o la administración de todas las tensiones económicas, demográficas o sociales exige el concurso de expertos que conozcan perfectamente los problemas y los mecanismos de reajuste. El desarrollo jamás se hace como uno lo previó, por más precauciones que se tomen. La vida impone los imprevistos a los que hay que adaptarse sin cesar si no se quiere ver forzado a macrodecisiones improvisadas o incoherentes que amenazan la armonía del desarrollo y el conjunto de las estructuras.

d) Cuarto punto: en todo instante el ordenador o los políticos deben tener en cuenta las fases: fases de partida, fases de transición, fases técnicas agrícolas e industriales, fases culturales populares y de sectores, fases de estructuración, de infantilismo o de adquisición de madurez. Es fundamental no aplicar sin control en una fase las medidas que han tenido éxito en otro país en fases diferentes. Importa también tener en cuenta los ritmos. El político no opera sobre una materia plástica ya se trate de hombres, de grupos o de equipamientos. Existe un ritmo que si se sobrepasa provoca desequilibrios.

Los imperativos hallados en el examen de la “praxis” nos han conducido a la intervención política. Ella es necesaria en todos los planos, para crear la red de informaciones, para determinar las unidades de intervención, para arbitrar las urgencias, para manejar las tensiones, para poner en su sitio los mecanismos de reajuste, para mejorar la pedagogía. Si ella está inspirada por la economía humana en cuanto disciplina, si tiene por fin la economía humana, podrá desprenderse de sus torpezas y de su rutina, o

de sus instituciones ilusorias, a fin de adquirir un estilo científico y realmente empírico. La política, por lo demás, no puede generalmente resolver problemas de orden local, regional o nacional sin tener en cuenta los problemas en su nivel continental o mundial. Ya no es posible el aislamiento ni siquiera para los países de economías dominantes. Tensión interna y tensión internacional están ligadas. No existe el desarrollo armónico de una nación que no esté ligado al desarrollo armónico del mundo.

## **6.- Los problemas de la civilización nueva**

En definitiva, no hay solución puramente económica y política a los problemas sociales de hoy cuando los miramos bajo su doble aspecto de disparidad de niveles de vida entre capas sociales y entre pueblos. El problema por resolver es más vasto que un problema económico y político; es un problema de civilización. El mundo moderno no puede liberarse sino creando una nueva civilización; tal es su inspiración profunda.

### **Crear una nueva civilización**

Los términos de “economía Humana”, de política y de civilización son así conceptos muy semejantes, pero no idénticos. En los tres casos se trata del bien personal que debe promoverse y de la instauración del bien común. La economía humana se ocupa de ambos desde el punto de vista técnico en función de la producción y del consumo; la política, en función de la vida colectiva ordenada; la civilización, mediante la creación de las condiciones espirituales y morales. La economía humana como régimen favorecería la elevación humana universal y caracterizaría una civilización aún inédita. Para tender a ello, una política de bienes comunes jerarquizados hasta el bien común universal, se inspiraría en la disciplina empírico-científica, teórica y política que en páginas anteriores hemos denominado

economía humana.

## **Pocos hombres tienen conciencia de su necesidad**

La conciencia de los pueblos despierta a las exigencias de una economía humana, los organismos internacionales preparan, hasta cierto punto un clima de comprensión, algunos políticos han realizado actos favorables a su evolución, un creciente número de especialistas en ciencias sociales abordan resueltamente sus problemas y los líderes espirituales empiezan a preocuparse por ella.

Así se precisa la tarea que juntos emprendimos y juntos debemos seguir. Pero no nos ilusionemos: la aspiración hacia una civilización de la elevación humana universal permanece todavía frágil y confusa. Mientras la ONU reclama con urgencia una acción decisiva para asegurar una economía de desarrollo en los países subdesarrollados, los países desarrollados devoran cientos de millones de dólares en el sector de bienes y servicios de seguridad y de destrucción y se declaran, en consecuencia, incapaces de hacer el esfuerzo intenso de asistencia que permitiría atenuar el crecimiento de diferencias de niveles de vida y desarrollo entre las capas sociales y entre los pueblos. De este modo aceleran el curso de las rivalidades y de la guerra. El setenta por ciento de las inversiones occidentales en países subdesarrollados fueron para el petróleo en los cinco años que siguieron a la última guerra. Los privilegiados han elegido más su seguridad y su confort que la elevación humana y la paz del mundo. Los dividendos normales de la nación que hace más inversiones en los países subdesarrollados se estiman en 16 o 17 por ciento. Tales errores son destructores, no constructores de civilización. Estamos en un mundo loco que maneja fácilmente millones de cifras pero que ha perdido las evidencias elementales. Somos bárbaros que buscan asegurar sus privilegios sobre lo cuantitativo y lo ilusorio; incivilizados



capaces de preparar combates mortales, pero incapaces de comprender que el conflicto fundamental es contra la miseria. Nuestras medidas egoístas y cerradas refuerzan en su origen los males que pretendemos suprimir.

### **Por un nuevo sistema de valores**

Se impone un cambio en nuestra escala de valores de la que más o menos conscientemente hemos desterrado la auténtica fraternidad humana. La hipocresía o el infantilismo de políticos nacionales o internacionales no hacen sino agravar el peligro. Los dirigentes de los pueblos y los mismos pueblos deben adquirir nuevas dimensiones intelectuales, éticas y espirituales. El problema es el de una civilización nueva, fundada sobre el respeto activo de las personas y sobre la instauración universal del bien común en el seno de comunidades jerarquizadas; civilización de la elevación humana a la vez;

1. Civilización de solidaridad entre capas sociales y entre pueblos.
2. Civilización que ubique en su lugar las estructuras capaces de efectuar de manera continua la armonización y el arbitraje de tensiones.
3. Civilización de progreso ponderado, continuo y coordinado.

Nuestra tarea y la vuestra está allí. Necesitamos formar en cada país un equipo de hombres decididos al esfuerzo colosal —desinteresado y diversificado— que supone una civilización que abarque desde el plan “micro” al plan “mega”.

En definitiva está en juego una revolución total, una revolución en profundidad hasta el alma humana, hasta la conciencia de los pueblos. Al mundo le falta inspiración; somos hombres sin inspiración, inhumanos, materializados. En el fondo éste es el problema: si la inspiración brota, las técnicas no faltarán.